

LA INVESTIGACIÓN EN LA CREACIÓN ARTÍSTICA MUSICAL

Juan Lémann Cazabon

Profesor Titular

Facultad de Artes de la Universidad de Chile

Miembro de Número de

la Academia Chilena de Bellas Artes

del Instituto de Chile

Cuadernos de la Universidad de Chile
Junio de 1985

La investigación ha cobrado tal importancia a través de los años que no sólo se ha aplicado a las ciencias naturales, físicas y matemáticas, sino también a ciertas disciplinas relacionadas con el arte. Sin embargo, pese al tono de seriedad que aporta este término, se le ha usado a veces con cierta ambigüedad, sin establecer su extensión en cada caso.

Es indudable que los grandes creadores musicales han dedicado toda su vida a una búsqueda permanente de nuevas estructuras y formas de expresión, tanto por la vía de la experimentación como de la intuición. Muchos no han podido sustraerse a la influencia del espíritu científico de nuestra era y han experimentado por la vía de las matemáticas u otras ciencias, llegando a concebir la programación de sus obras, de acuerdo a criterios de esta naturaleza.

En el campo electroacústico musical, esta búsqueda se hace aun más notoria debido al uso de elementos de alta tecnología. No obstante, si consideramos el acto creativo en sí, el fenómeno referido en el párrafo anterior permanece igual. La creación de sistemas como los seriales o probabilísticos no han alterado la esencia del fenómeno creativo y la búsqueda, experimentación y constatación siguen siendo decisivas en la maduración estilística.

El término “musicología” (musicologie, en francés) fue, en un comienzo, adoptado por los franceses para denotar lo erudito de los estudios musicales. Es el equivalente de “Musikwissenschaft” (“ciencia musical”, en alemán) que fue introducido por F. Chrysander en 1863 (véase “Musicology” - Harvard Dictionary of Music, revisado por Willi Apel). Por otra parte, los conceptos de “ciencia musical” e “investigación musical” han hecho creer que la composición musical, por estar relacionada con ella, supone una metodología científica, razonada, dejándose en la penumbra el fenómeno musical en sí y sus conexiones con los impulsos, los afectos, la intuición y las sensaciones del ser humano. Pero, ya que hemos llegado a este punto, hagamos un somero análisis de lo que es la creación artística.

En la naturaleza, los elementos están dispuestos de manera natural, no respondiendo a un orden artístico, creado por la voluntad del hombre. Estos

constituyen una sustancia desordenada que, a través del proceso creador, se transforma en materia ordenada. Esta misma materia ordenada puede, en lo sucesivo, volverse sustancia desordenada y ser reordenada en una nueva forma por la voluntad creadora, originándose una cadena de reordenamientos en que sus etapas son, cada una, una obra independiente, completa y autosuficiente, un cosmos. Cada cosmos constituye un todo armónico en que sus partes se vinculan estrechamente entre sí, hasta el punto en que ninguna de ellas puede ser suprimida o alterada sin desequilibrarlo.

En música, componer es estructurar según un propósito, plan y criterio musical. Al estructurar, se debe distribuir, ordenar y proporcionar las partes de un todo sonoro. Tanto las partes como su plan de ordenamiento y distribución deben ser creados por el compositor. Deberá proponerse un criterio ordenador que establezca formas de sucesión y superposición de partes, procedimientos y tratamientos, pero esos criterios no deberán apartarse de los compromisos generados entre sí por los elementos internos de la composición. Para componer una obra, deberá existir un propósito que, causado por una motivación, derivará en un conjunto de decisiones.

En la vida de un compositor, la sustancia musical de que se alimentan sus obras, y que va tomando diversos aspectos en su mundo afectivo e intelectual, debe ser constantemente profundizada y la materia musical, explorada en su comportamiento y sus posibilidades de elaboración. Este proceso incide forzosamente en su desarrollo estilístico, el cual se ve logrado, como es natural, a través de su propio quehacer compositivo. Se produce entonces un fenómeno de realimentación en cadena, de obra en obra, que lleva al creador a nuevos propósitos y soluciones. La tenacidad en esta búsqueda es un factor acelerador en el proceso de síntesis formal y de maduración artística. A menudo, el campo musical exterior al del creador es analizado, ya que en éste existe también una materia transformable en sustancia por ordenar.

La experimentación es parte vital en el fenómeno creativo como punto de partida de la invención.

La investigación en la creación artística difiere de la investigación científica, principalmente en los siguientes aspectos: 1° en la extensión del fenómeno investigado, ya que no se busca una conclusión aplicable a clases de individuos, sino a uno de ellos, en este caso, a una obra en proceso de creación o a un procedimiento único aplicable a un caso específico. En la creación, se trata de particularizar en vez de generalizar las conclusiones de lo investigado. 2° en la creación musical, la excepción suele dar origen a la regla de todo un sistema destinado a una obra también de excepción. 3° ningún factor es despreciado en bien de otro por ser este último la resultante, o por considerar que superó al anterior; mas bien se integra a un cosmos cuya esencia se caracteriza por la coexistencia de elementos vinculados entre sí y ordenados de acuerdo a un propósito motivado por una visión personal del autor. 4° la selección de material, producto de la investigación artística en cuestión, es arbitraria, al igual que el fenómeno creativo mismo. No obstante, esta arbitrariedad no debe confundirse con el capricho, ya que tanto en la elección como en la ordenación de la materia, existe "el sentido" (concepto

tomado de la idea de vector y también de “lo sentido”, (“sens” en inglés y en francés), el cual dirige los pasos del creador en el proceso de obtención de un resultado convincente.

Espero de este modo, haber aclarado en parte lo que, en mi concepto, es la investigación artística musical, diferente de la investigación científica a la cual pertenece la musicología en su calidad de ciencia musical. Estas diferencias no excluyen la posibilidad de que entre ambas existan puntos de contacto.